PRECIOS DE SUSCRICION.
Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos; semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



LA LUCHA.

REDACCION.
Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º izquierda.
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapatería vieja núm. 4, Bajo.
PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

(Continuacion).

Continuando en el uso de la palabra el señor *Martos* dijo;

Pero, señores, si es una fortuna esto, lo cual acredita el poder y la virtud de la esencia democrática, tambien lo es (y esto es tambien una fortuna para nuestra idea y para nosotros; que hemos puesto sobre todos los fundamentos de la democracia, el título primero de la Contitucion) que los derechos individuales han echado tantas raices, que no obstante este cambio, todavía se hallan enteros en la conciencia y en la vida de la sociedad española.

Y nosotros, señores, pasamos pacíficamente de una situacion á otra; pero no debemos pasar sin claras y sinceras manifestaciones que salven nuestro decoro, que pongan á cubierto nuestra dignidad, que revelen nuestro propósito de defender la esencia de nuestras ideas, antes bajo la forma monárquica, hoy bajo la forma republicana.

No es esto decir que este partido radical, que si no en sus ideas y en su conducta, tiene diversos orígenes, reconozca la incompatibilidad de la libertad con la monarquía. El señor marqués de Sardoal lo ha dicho perfectamente en su nombre y en el de algunos de sus amigos; podia tambien haberlo manifestado en nombre de todo el partido radical. Sí, nosotros no queremos que este gravísimo hecho de hoy, que deploramos amargamente, porque confiábamos en la salvacion de la libertad con la dinastía de Saboya, á la cual defendíamos y apoyábamos con todas nuestras fuerzas, signifique que se ha hecho una súbita trasformacion, un cambio repentino en nuestras opiniones. Nosotros seguimos creyendo (y conste bien para que se sepa, pues conviene venir á esta solucion sin engañarnos) lo que antes creíamos.

Nosotros no hemos tomado la iniciativa de esta solucion, si bien la hemos autorizado con firmas de algunos radicales. ¿Por qué? Porque era obligacion de los republicanos de siempre, decir: «ha llegado el momento de proclamar la República;» era derecho suyo tomar la iniciativa en este punto y manifestar que las condiciones de la sociedad española en el momento actual así lo reclamaban. ¿Lo han hecho? Pensemos, pues, los radicales, pensemos los monárquicos y dinásticos, no en lo que nos conviene (¿quién consulta en tales casos su conciencia particular y no mira ante todo el interés de la pátria?), sino en lo que mas importa á la pátria, que es lo que de nosotros, como partido, como fuerza social, tiene derecho á pedir. Pues qué, ¿es posible defender siempre la libertad, y un momento supremo exclamar: no, quizas me he equivocado; yo desmayo, yo abdico? Individualmente pueden abdicarse hasta las mas altas investiduras; pero la dignidad de un partido político no se puede abdicar nunca. Por eso venimos aquí; sin menoscabo de nuestro decoro y de nuestra dignidad, á cumplir una grande obligacion. Yo celebro que el partido republicano nos reciba, y lo celebro, sobre todo, por el país y por la libertad. Pero conste que de todas maneras hubiéramos contribuido á sus propósitos, porque no consultamos mas que nuestro deber en presencia de la pátria.

Y con esto no quiero discutir. Yo respeto todas las opiniones, como deseo que se respeten las mias. Yo digo, sin tomar la iniciativa en esta proposicion que se discute: nosotros la aceptamos y vamos á votarla.

Nosotros creemos dos cosas: que la monarquía no es una abstraccion; que la monarquía es una realidad que se encarna en la vida de las sociedades humanas; ¿y dónde vamos nosotros los radicales á encarnar ahora el principio de la monarquía? ¿Le vamos á encarnar en la restauracion? Esto para nosotros sería una vergüenza. ¿Le vamos á encarnar en el carlismo? Esto es un imposible y un absurdo. ¿Vamos á pensar en la quimera de una nueva eleccion de monarca? Pues pensaríamos en otro imposible. De modo que seguiremos creyendo que el principio monárquico es un buen guardador de la libertad y de la democracia; pero no teniendo encarnacion posible, yo pregunto: ¿podemos honradamente hacer otra cosa que votar la república?

Nosotros somos tambien como lo son otros partidos amantes de la Constitucion; la legalidad es nuestro ideal; yo soy uno de los autores, el último de todos, de la Constitucion, que en todo menos en lo que sea objeto de la novedad que introducimos, rige, todavía para la nacion española.

Pero esta Constitucion, que tiene unos procedimientos ignorados en otras constituciones, no es posible aplicarla en este momento, porque sobrevienen á veces tan extraordinarias circunstancias, que se imponen con soberana fuerza á la voluntad de los hombres. Es verdad que la república se impone; que anque consultáramos á la nacion no podria votar otra cosa; y siendo esto así, ¿cómo hemos de consentir que mientras nosotros discutimos respecto á la forma constitucional, venga por otro camino mas desconocido y peligroso esa misma opinion á imponerse? Estamos en una gravísima situacion; no pasamos á una senda de flores; vamos á entrar en una situacion llena de dificultades, y es preciso el concurso de todo el mundo para salvarla. Nosotros venimos aquí con nuestras personas, con nuestra opinion y con los intereses que están detrás de nosotros, á la república; nosotros vamos á darle el concurso de todas las fuerzas sociales que podamos representar; nosotros decimos al pueblo de Madrid, al comercio de Madrid, á las clases medias, que no teman, que no se asusten ante las contingencias de la libertad.

La república será el órden, la paz, y aquí estamos todos, los republicanos de siempre y los monárquicos hasta estos momentos y republicanos desde mañana, para salvar, no solo la democracia, no solo la libertad, sino todos los intereses sociales; que no viene el diluvio, y hemos de poder poco ó con la república ha de venir, mediante el concurso del partido radical que, entre otras razones, por esto le presta, el órden, la paz y la libertad.

Antes de sentarme he de deciros que respeto la dignísima conducta de nuestro ilustre amigo el señor Ruiz Zorrilla, que, privándose de tomar parte en el gobierno, hace el mas honrado de los sacrificios, y ojalá que no lo hiciera y hubiera accedido á las súplicas que todos le hemos dirigido.

El señor *Ruiz Zorrilla* (don Manuel): No voy á molestar largo tiempo á la Cámara, y empezaré por decir que no me arrepiento de haber dado motivo al incidente que hace poco ha tenido lugar, despues de ver que, contra mi esperanza, se ha discutido esta proposicion, se ha de votar y ha de seguir la Cámara haciendo lo que crea conveniente.

Tampoco molestaria á la Asamblea, á pesar de la alusion que me ha dirigido el señor Martos, si no tuviera que cumplir un imperioso deber.

Yo no he creido esta tarde que debia estar en el banco ministerial cuando se presentaba la renuncia del rey, cuando la Cámara acordó admitirla. Creo que no puedo, que no debo, y aunque pudiera y debiera, no quiero ser republicano; tampoco soy monárquico; y esta es mi desgracia; porque tengo que decir aquí que todas mis simpatías son para los que están del lado de la libertad.

Porque, señores, ¿para qué engañar á nadie? ¿Por qué he de procurar esta noche ponerme bien con todos? ¿Para qué? Yo acabo hoy mi historia política, como ya otra vez quise terminarla, volviendo á la vida pública contra mi voluntad.

No, señores; la última de las vergüenzas para todos los revolucionarios de Setiembre, seria la restauracion con sus errores y con su impotencia. (El señor Esteban Collantes pide la palabra para una alusion personal.) Siento que se haya visto obligado el señor Esteban Collantes á pedir la palabra; pero ¿qué queria su señoría que yo hiciera? ¿Por qué se incomodan los representantes del partido moderado, siendo así que ellos han perjudicado cuanto han podido el establecimiento de la monarquía?

Si yo me callara, daria lugar con este silencio á que se creyese que abrigaba la esperanza de una restauracion en que no he pensado y que cada vez me parece mas imposible.

Pues qué, ¿queria el señor Esteban Collantes, que cuando yo me voy á retirar de la vida pública dentro de breves horas, que liberal toda mi vida y de siempre, y habiendo practicado la libertad desde el gobierno, no tuviera un adios, como le tuve en otros momentos críticos, para la libertad, que deseo que sea una verdad en mi pátria?

Esto no podia ser, y con esto no halago á los republicanos ni á los conservadores; pues los primeros saben lo que les decia yo por la mañana, y los conservadores lo que les decia anoche.

Siento haber insistido tanto en esto; pero creo que me lo perdonareis, así como el desórden de mis ideas. No sabeis lo que he sufrido durante estos últimos ocho dias.

Voy á concluir fijando mi posicion sin ofender en ello á nadie y respetando la conducta de todos. Creo que el que mas influyó en que se votara la monarquía popular desde la presidencia de las Córtes constituyentes; que el que fué á Italia á ofrecer la corona; que el que despues ha sido dos vecese presidente del Consejo de ministros y antes ministro con el rey Amadeo; que el que tiene los compromisos que yo tenge y que se halla en la situacion en que yo me encuentro; que el que le tiene el afecto particular que yo le he profesado, y mis compañeros lo saben bien,

porque saben que yo he sido dinástico y monàrquico en la Tertulia y liberal y radical en Palacio; el hombre que he sido esto y que se ha encontrado en la situacion, y que además de todo esto no tiene fé como no la tengo hace un año ó mas, ni en los partidos, ni en los hombres; en la situacion en que se encuentra mi pátria, sólo tendria derecho á continuar en la vida pública á impulsos de un móvil personal, ó creyendo que mi personalidad podia ayudar algo al triunfo y consolidacion de la libertad. Mi personalidad no valdria para realizar ese bello ideal.

¿Y sabeis por qué? Porque cuando yo hablara de libertad dentro de la repùblica, à todo el mundo le pareceria poco; y cuando hablara de órden y quisiera hacerlo en la medida de mis fuerzas, á todo el mundo le pareceria mucho. Esta es la consecuencia del que, habiendo ocupado mi oposicion, viniera ahora á sentar plaza de republicano.

(Se continuará.)

GERONA 5 DE MARZO DE 1873.

LA TERTULIA LIBERAL DE GERONA.

Como ayer indicamos á nuestros lectores, la sociedad política á la cual pertenecen casi todos nuestros correligionarios de la capital, celebró una de las sesiones mas patrióticas y animadas de las que hemos presenciado desde su instalacion. Allí nos persuadimos una vez mas de lo que vale el partido conservador de Gerona y su provincia, y de la honra que nos cabe, no solo al pertenecer como soldados leales à tan sumisas y liberales filas, sino que tambien al tener el inmerecido honor de redactar su genuino y oficial órgano en la prensa, que honor y grande es para nosotros el publicar nuestros humildes trabajos en las columnas de *La Lucha*.

Como por desgracia nos falta el espácio suficiente á consignar con la extension que quisiéramos las impresiones que esa noche recibimos, vamos á concretarnos á reseñar sucinta pero fielmente cuanto se habló y se acordó en esa magna reunion.

A las ocho se abrió la sesion bajo la presidencia de don Estéban Muxach, quien en un bonito discurso, reseñó la situacion actual de la política, relató perfectamente los tristes sucesos que habian tenido lugar en algunas poblaciones de Andalucía y otras provincias; pronosticó que esos y otros sucesos perderian la libertad si el gobierno con mano fuerte no reprimia los abusos y vicios sociales que se destacaban de ciertos elementos en las circunstancias presentes, y terminó encareciendo la union de todos nuestros correligionarios en particular y de todos los liberales en general, si las conquistas revolucionarias se habian de salvar y la libertad habia de salir ilesa del cúmulo de peligros que la rodean.

Pidió la palabra nuestro buen amigo, jóven y entusiasta liberal Sr. Moret, quien con buena entonacion y firmeza leyó un bonito discurso, plagado de grandes pensamientos y todo él saturado de expresiones sínceras fiel eco del amor que á la libertad profesa quien como él, aprovecha los ratos de ócio, empléase en trabajos mentales mientras recupera fuerzas para seguir los del oficio á que está dedicado.

Como hemos de publicar íntegro el discurso que leyó como prueba de afecto á quien con tanta decision defiende las ideas liberales, escusamos hacer su extracto para no ser molestos. Solo si diremos, que los aplausos le mostraron á nuestro jóven amigo el agrado conque era escuchado y el deseo que todos abrigamos de que cada sesion haga lo própio, pues si bien de la pluma de un obrero no pueden salir obras magistrales, puede si perfeccionar con la práctica su natural y lucido estilo y ser origen de que otros compañeros le imiten introduciendo una costumbre saludable, cual es la de que otros socios hagan lo própio, desarrollándose así las inteligencias, profundizando al propio tiempo las ideas que defendemos muchas veces conocidas superfluamente por falta de decision para su exámen ó sobra de modestia. El Sr. Moret nos trazó con mano maestra el cuadro triste pero glorioso que el partido progresista presenta en la actualidad; hizo la historia de sus sufrimientos partiendo desde principios del presente siglo; describió sus trabajos incesantes y sus vicisitudes á través de los aciagos períodos de dominacion despòtica; marcó sus triunfos y sus opiniones, para venir á probar, que fiel al lema de *cúmplase la soberanía nacional*, hoy y mañana y siempre acatará lo que haga eso *soberanía*, porque partido consecuente, partido dignísimo, partido ejemplo de honradez y liberalismo, ha enseñado á todos los demás á ser amantes de la libertad y ha probado siempre y en todas ocasiones que fiel á su nombre, ha progresado con paso firme, sin precipitaciones funestas, por el camino de la verdadera libertad, á la cual á dedicado siempre todo su valor, todos sus esfuerzos y sacrificios cruentos; que hoy lo mismo sigue, pues llámese conservador de la revolucion, ó llámese como las circunstancias exijan, siempre vá á delante, siempre es progresista porque progresa, como progresista son, mal que les pese, los mismos que quieren ir mas aprisa que él por la senda de la libertad. Aplausos prolongados, fué con lo que la reunion premió el trabajo patriótico de nuestro buen amigo.

El Sr. Cánovas obtuvo la palabra seguidamente para felicitar en nombre de La Tertulia al jóven liberal que acababa de leer tan patriótico discurso; le invitó á seguir esta conducta en todas las sesiones y espresó el deseo de que otros le imitaran de escrito ó de palabra, diciendo que allí eran todos amigos y mas que esto hermanos; que todos deben espresar sus sentimientos y opiniones y que mientras se discutia una proposicion, todos los presentes debian decir lo que creyeran conveniente, único modo de que los acuerdos se tomarán con pleno conocimiento de causa, y de que fueran acatados con la conviccion profunda que la discusion inculcara á cada uno de los miembros de La Tertulia.

Tomando pié de lo dicho por el Sr. Muxach, esplanó la necesidad de la union; manifestó que eso era lo único que nos quedaba despues de habernos desarmado el partido republicano desoyendo nuestras protestas y desconociendo la gravedad de la situacion, y por tanto, que solo unidos y compactos como venian estando los conservadores de la revolucion, es como podrian algun dia salvar el órden y la sociedad si se vieran profundamente amenazados, despues de hacer algunas consideracion sobre la triste situacion de la pàtria, terminó encargando el respeto á lo existente y la decision de que siempre habian dado pruebas para batir al enemigo comun.

Siguió al Sr. Cánovas en el uso de la palabra el Sr. Murtra, quien manifestó que entre los socios habia uno á quien se le habia hecho creer fuera de La Tertulia, que el Ayuntamiento no habia desarmado al batallon que él habia pertenecido y pertenecia con mucha honra, y por tanto que pedia al Sr. Massaguer diera lectura del oficio del ciudadano Alcalde para que supieran la verdad los que dudaban.

El Sr. Fita dijo que se daba por aludido, puesto que como decia el Sr. Murtra, le habian dicho algunos republicanos que el Ayuntamiento no habia desarmado al batallon, sino que sus individuos habian dejado las armas.

El Sr. Massaguer dió lectura del oficio de la Alcaldia, manifestó que no hubiera dejado las armas sino se lo hubieran mandado; que era liberal y habia sido toda su vida, y que solo para defender la libertad con sus compañeros de armas tenia el honor de permanecer al frente de su leal batallon.

El Sr. Fita se dió por satisfecho y enterado, por que asi, dijo, ya sé lo que he de contestar á los que mienten.

El Sr. Dalmau dijo que todavia quedaban al partido conservador dar armas poderosas para defender en el terreno de la idea y de la ley la libertad, ya que los señores republicanos no han querido que la defendiera con las armas, y esas armas, dijo, son La Tertulia y nuestro órgano en la prensa *La Lucha*. A la conservacion de la primera y al sostenimiento del segundo deben dedicarse, dijo, todos los esfuerzos de los buenos conservadores de la revolucion, y sin perjuicio de lo que aqui se acuerde, yo estoy dispuesto à contribuir hasta donde alcancen mis fuerzas á sostener hoy mas que nunca á *La Lucha* y á La Tertulia y creo que los amigos de toda la provincia nos ayudarán para sostener con vida robosta nuestro periódico, periódico que honra al partido que representa y que es la voz viva de nuestra fuerza y cohesion.

Un unánime aplauso ahogó la voz del señor Dalmau.

Nuestro Director, Sr. Ruiz y Blanch, dió las gracias al Sr. Dalmau por su proposicion y por las frases que á *La Lucha* acababa de dirigir: dijo que no hubiera hablado ni una palabra si en el salon se encontrara su querido amigo D. Pedro Grabit, administrador de *La Lucha*, quien por su enfermedad se habia visto obligado á guardar cama privándose del placer de estar entre sus correligionarios; se ocupó detenidamente de la situacion económica del periódico la cual, si hoy no era todo lo desahogada que debiera ser por causas que esplicó con ruda franqueza, será perfecta y desahogadísima dentro de tres meses todo lo mas tarde; que *La Lucha* no debia vivir à costa de favores de elementos agenos al partido que representaba; que *La Lucha*, órgano del partido conservador, á su partido debia acudir en busca de apoyo, con el partido vivir y nada aceptar fuera de él; que aplaudia el patriotismo del Sr. Dalmau y creia con él que hoy mas que nunca debia vivir *La Lucha* y que tenia la seguridad de que sus correligionarios de la provincia acudirian en su auxilio y ayudarian á los de la capital; que pocos esfuerzos necesita el periódico para vivir; que debia decirse la verdad en todo tiempo y ocasion y no darse tono de potentado quien solo puede vivir; que hoy mas que nunca debian estar unidos los conservadores de la revolucion; que si alguno les volvian las espaldas por estar en la desgracia, debia La Tertulia despedirlos con júbilo; que el que hoy nada espera y sigue abrazado á su bandera, ese es un verdadero hermano, un verdadero amigo, un hombre leal; pero si hay alguno que le falte la fé, que siga por compromiso ó á remolque, que le suplicaba se fuera del campo conservador, que no volviera mas á La Tertulia, porque en la desgracia prefiere mas treinta amigos leales y decididos, que trescientos dudosos y faltos de valor para la consecuencia: seamos pocos, dijo, pero buenos; seamos cuantos seamos, pero juremonos union, y juremos morir si preciso es por nuestra bandera liberal.

No recordamos quien dijo que se decia que el señor Gobernador habia dicho que cerraria La Tertulia, en cuyo caso preguntaba en donde se habian de reunir los conservadores, á lo cual contestó el señor Ruiz y Blanch que no creia se atentara contra la Tertulia en la forma que se acababa de decir; que él casi no conocia al Sr. Matas, pero sabia que era liberal y Gobernador civil en tiempo de la república y por tanto atribuia á chisme de vecindad esa version; pero que suponiendo fuera cierto y se cerrara La Tertulia por un acto arbitrario que no esperaba ni aun en idea admitia, los conservadores se reunirian, sino en aquel salon, en otra parte, pues á imitacion de los antiguos cristianos, no faltarian catacumbas en donde acordar lo que á los intereses del partido conviniera, como hacian antes de Setiembre de 1868.

Despues de una pequeña discusion en que terciaron los Sres. Cànovas, Ruiz Blanch, Grabit (D. Emilio), Cubias y Murtra, se acordó sostener á toda costa La Tertulia y *La Lucha;* acudir para ello a los correligionarios todos de la capital y á los de la provincia para el segundo obgeto. Acto contínuo, ingre-

saron en la lista de la ciudad unos cuarenta suscritores; otros se aumentaron el precio de la suscricion que tienen ya, en cuarenta, cien, y veinte reales segun sus posiciones, y no faltó de los presentes quien ofreció mayores cantidades si preciso fuera su concurso.

En resúmen; la sesion que el sábado último celebró La Tertulia liberal de Gerona, tanto por el tiempo como por las circunstancias en que se celebró, ha sido la mas solemne de las que hemos presenciado; allí vimos fehacientemente la indestructible union y entusiasmo de todos nuestros correligionarios y allí nos convencimos que en nuestras filas no hay apóstatas, no hay traidores, no hay quien en la desgracia deserte de sus filas para vender su conciencia y buen nombre por un miserable plato de lentejas.

Nosotros recomendamos á los conservadores de la revolucion de la provincia la conducta de sus correligionarios de la capital; nosotros contamos con su apoyo como contamos con estos buenos amigos, y no dudamos de que hoy mas que nunca estarán unidos y compactos; de que formarán un solo hombre; por que solo la union es la fuerza, porque nunca mas que en la desgracia de esta necesitan los partidos políticos y porque nunca como en estos supremos instantes la patria necesita de los servicios de sus leales y fieles hijos.

En la oposicion se purifican los partidos de los elementos egoistas y amantes del órden estomacal; váyanse en buen hora los que no piensen como pensamos los consecuentes y leales y quedemos solos los verdaderos liberales, conozcámonos de veras, contémonos hoy para despreciar el dia de mas fortuna á los falsos amigos, ysi nadie flojea, si nadie se marcha, mejor, mas seremos y mayor será nuestra satisfaccion.

GACETILLA GENERAL.

El que tenga necesidad de buscar jarabes ó pastillas medicinales, puede ahorrar mucho trabajo con solo leer el catálogo primero que de unos y otras ha publicado el conocido Farmacéutico Dr. Cortada, cuyo laboratorio y despacho está situado en la plaza de las Coles, esquina á la calle de las platerías.

Damos á dicho señor las gracias por la atencion que le hemos merecido y tendremos buen cuidado de conservar dicho prospecto para en caso de que la *radicalitis*, ó la *camamitis* nos aqueje, buscar el alivio de tan fastidiosas afecciones

—Ayer vimos varios voluntarios de la República muy bien uniformados quienes, segun nos digeron son de Olot.

Son los primeros voluntarios que han llamado la atencion por lo bien vestidos.

—A las once y media de la mañana de ayer, entró en esta capital el Sr. Cabrinety al frente de parte de su columna.

Al fijar los ojos en el tostado rostro del valiente militar terror de los carlistas, leimos en su cara el pesar que debe abrumar su corazon de militar honrado y cumplido caballero. Ojalá nos equivocáramos.

Su fuerza no fué alojada, sino acuartelada, lo cual viene en apoyo de lo que afirma el colega ministerial.

—Han comenzado á construirse nuevos edificios al rededor del concurrido camino de Santa Eugenia.

Celebraremos no impere la raquitiquez que en los ya construidos en dicho punto reina.

—La serenata que anteanoche debia darse al señor Gobernador civil, no pudo tener efecto á causa de la lluvia que nos regalaron las nubes durante las primeras horas de la noche.

—En la *última hora* de nuestro colega republicano *La Provincia*, leemos lo siguiente:

«Al objeto de desvanecer rumores absurdos, conviene que sepan nuestros lectores que la venida á Gerona de Cabrinety no tiene ningun objeto trascendental, pues es asunto puramente económico: á fin de recoger fondos para atender á las necesidades de la columna.

Los que dicen que cuatro compañías de Manila se han insubordinado están en un error tal vez *intencionado*, pues justamente son las que se han destacado para acompañar á Figueras á nuestros amigos los voluntarios de la República que vinieron á esta en union del ciudadano Matas.

Conste así.»

Si, conste, que *La Provincia*, ó niega lo que sabe ó afirma lo que ignora Conste tambien.

—Ayer dirijió el Sr. Gobernador civil de esta provincia la siguiente alocucion, cuyo contenido aplaudimos sin reserva.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE GERONA.

HABITANTES DE LA PROVINCIA:

El Poder Ejecutivo de la República me ha dispensado la inmerecida distincion de conferirme el cargo de Gobernador de la provincia. Ni mi modestia, ni mi vocacion me permitirian aceptar en circunstancias normales este puesto de honor; hoy le admito en satisfaccion de deberes ineludibles, por espíritu de diciplina y por razones de patriotismo.

Sé que me acompaña el espíritu liberal y republicano de la provincia, circunstancia que me ha infundido valor bastante para emprender tan trabajosa tarea; y cuento tambien con la leal cooperacion de todos los buenos patricios, que á su vez encontrarán incesantemente en mi autoridad el apoyo de su derecho.

Identificado, por conviccion y por sentimiento, con las nuevas instituciones, procuraré coadyuvar hasta donde mis fuerzas alcancen á su natural desenvolvimiento; y para ello, respetaré todas las manifestaciones de la opinion dentro de la ley; corregiré todos los abusos donde quiera que los encuentre; y apoyaré todas las mejoras que puedan tender á la prosperidad del pais.

Representante de un Gobierno Republicano, no puedo olvidar que la República no ha venido á establecer ni á cambiar privilegios, sino á destruirlos; no ha venido á hollar derecho alguno, sino á reconocer el de todos; y esto, sin trastornar por un momento el órden, antes al contrario, afianzando los fundamentos sobre los cuales ha de sustentarse para siempre en beneficio comun.

Sepa, pues, el que ataca la República que no ataca á un partido, sino que hiere en lo mas vivo la dignidad y el derecho de todos los hombres; y que el Gobierno, en su celo por garantir tan sagrados objetos, ha de ser inexorable, no por ruin espíritu de mezquina venganza, sino por severo deber de ineludible justicia.

A estos levantados propósitos dedicaré toda mi docision, toda mi perseverancia, toda mi voluntad; y convencido firmemente de que el Gobierno en los pueblos que se rigen por instituciones democráticas, donde todo se entrega al ejercicio saludable y provechoso de la libertad, debe ser tan solo el celoso vigía de la ley, dispuesto estaré á atender sin descanso alguno y sin demora, á cuantos vengan á pedirme su cumplimiento sea cualquiera su clase, su posicion ó la parcialidad política á que pertenezca, porque la ley nivela todas los condiciones, y no ha de haber para una autoridad recomendacion mas eficaz que la que se apoya en la razon y la justicia de lo que se pretenda.

Solo asi corresponderé dignamente á la confianza que en mi ha depositado el Poder Ejecutivo; y solo asi trabajaré, come debo, por el prestigio de la naciente República española.

Mis correligionarios en cuyas ideas y sentimientos me inspiro al trazar mi línea de conducta, cuenten conque he de seguir siendolo, porque no les hé de abandonar hasta conseguir por completo y consolidar para siempre el ideal de nuestros afanes; los que no lo sean, cuenten tambien con el deseo que abrigo de ganar sus simpatias en pró del nuevo régimen y de obtener su amistad, sin otro atractivo que el de la rectitud de mis actos. Gerona 2 de Marzo de 1873. - El Gobernador, Juan Matas.

EFEMÉRIDES.

5 marzo 1843. El gobierno concede permiso al Ayuntamiento de Torroella de Mongrí, de commutar los 16 dias de feria que antes celebraba, en cuatro distintas ferias; la primera en los dias 15 y 16 de mayo, la segunda en 24 25 de Julio; la tercera en 21 y 22 de setiembre, y la cuarta en 30 de noviembre y 1.° de diciembre.

ULTIMA HORA.

Madrid 28 de febrero.

El general Nouvilas ha suspendido por cuatro dias su salida para el Norte.

Se nota una reaccion favorable entre los radicales para la abolicion gradual de la esclavitud.

Atribúyese importancia á la reunion que celebrarán hoy los conservadores.

La prensa llama la atencion del gobierno sobre el estado del ejército en Cataluña.

El señor Milans del Bosch se ha ofrecido al gobierno.

Continúan armándose los vecinos, costeándose ellos mismos su armamento.

Reina tranquilidad, aunque no falta inquietud, esperándolo todo de los procedimientos de los republicanos.

Madrid 1.° de marzo.

Es posible una avenencia con las fracciones republicanas disidentes.

En la entrevista del señor Figueras con la comision de los artilleros no vinieron á un acuerdo.

Los conservadores apoyarán la enmienda de los señores Garcia Ruiz y Romero Giron al proyecto de la esclavitud de Puerto Rico.

En el consejo de ministros se ha acordado expedir una circular á los capitanes generales para que impidan energicamente las deserciones.

Créese que el lunes se disolverá la Aamblea.

Espérase que la sesion de hoy será importante.

La *Iberia* niega la inteligencia de los conservadores y los radicales, calificando á los últimos severamente.

El señor Ruiz Zorrilla abandonará Portugal dirigiéndose á Francia.

Asamblea.—El señor Somolinos se queja de que los alcaldes de barrio citen para reuniones y armen á los vecinos infundiendo así la alarma. El señor Salaverría los defiende.

El señor Araus pide que se respeten lar autoridades de los municipios. Quéjase de la conducta de los ayuntamientos de Granada y Valladolid. El señor Sorni manifiesta que el gobierno hará respetar la ley.

El señor Olave anuncia una interpelacion para esclarecer ciertos misterios que preocupan la atencion pública.

El señor Sorni declara que escepto Navarra, el Maestrazgo y Cataluña, hay tranquilidad en la Península; que los últimos despachos de Tarragona anuncian que las facciones han sido batidas; añade que se ha restablecido la disciplina en el ejército y que las tropas desean batirse; que pensar lo contrario es autorizar una invencion carlista.

La *Gaceta* publica el decreto nombrando gobernador de Avila al señor Paz. El periódico oficial anuncia que la faccion Ferrer ha sido completamente deshecha habiendo tenido 30 muertos incluso el cabecilla, y que el cura Santa Cruz fusiló á una mujer en Escoriaza.

El señor Figueras lee un proyecto de ley para la formacion de 50 batallones de voluntarios, compuestos cada uno de 900 hombres, y un proyecto de empréstito de 100 millones de pesetas, revistiendo al ministro de la guerra de las facultades correspondientes; ruega á la Asamblea que vista la importancia de estos proyectos se reunan las secciones para el nombramiento de las comisiones que presenten su dictámen.

El señor Martos consulta á la Cámara, que acuerda que aquellas se reunan mañana.

GERONA.
Imprenta á cargo de Pablo Puighlanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. bajos. 15.

SECCION DE ANUNCIOS.

RELIGIONES DEL JAPON.

EL SINTOISMO Y EL BOUDDHISMO.

(Continuacion.)

Los *gognis* presentan un aspecto adusto y repugnante á la vez; su talante es tan fiero y áspero como su voz; hacen una vida de las mas austeras y los crédulos y sencillos japoneses creen ver en ellos á unos seres cuasi sobrenaturales y en constante relacion con los demonios, contribuyendo mucho á mantener esta creencia, la agilidad con que salvan los mas grandes precipicios y la temeridad que despliegan ante toda clase de peligros. La autoridad que se abrogan sobre los infelices peregrinos es, mas que absoluta, despótica. Una vez que les han proscrito el ayuno, el mas absoluto silencio y, en fin, todas las reglas de la peregrinacion, adviértenles que, para de allí en adelante, la muerte será el castigo que se imponga á la mas mínima falta que cometan. Si esta llega ó ocurir, al punto cuelgan al desgraciado, por las manos, del primer árbol que encuentran, en cuya posicion, faltándole las fuerzas para sostenerse, bien pronto cae rodando de precipicio en precipicio, yendo á parar, horrorosamente mutilado, al fondo de cualquiera de ellos. ¡Desgraciado de aquel que se enternece ó muestra compasion! pues no tarda mucho en hacer compañía á la primera víctima.

Despues de esto, se obliga á los romeros á permanecer veinticuatro horas con los brazos en cruz y la boca pegada á las rodillas, en cuya postura se ven precisados á hacer su confesion, siendo castigado, con rudos y numerosos palos, el infeliz que hace el menor movimiento. Por fin, aquellos despues cada sintoista tiene su *kami* particular, que es una especie de génio tutelar que vela sobre la vida del hombre que en este mundo le dirige sus súplicas y le presenta sus ofrendas.

Es prodigioso el número de templos y ermitas que la devocion japonesa dedicara á estas divinidades bienhechoras y, no hay nada mas magnífico que esas *mias* ó pagodas, sostenidas, algunas de ellas, por cien columnas de rico cedro y de hasta cien piés de altura. Se ven en ellas infinidad de colosales estátuas, de hermosas, artísticas y diferentes tallas, cuyo número, asciende, solo en una de ellas, á tres mil trescientas treinta y tres. Estos monumentos, símbolos mudos de la piedad de los adoradores de los *kamis*, encuéntranse casi siempre edificados á la estremidad de una calle de cipreses, en medio de una espesura ó en el declive de una colina. Una vez introducido el bouddhismo en el Japon, el sintoismo tomó un gran número de dogmas de aquel, ridículos y hasta pueriles, como son todas las prácticas que ordena aquella religion. Las promesas del sintoismo consisten en conceder al hombre una vida dulce y acompañada de goces infinitos, sin exigir de sus fieles, por otra parte, mas que un culto facilísimo, ageno de ritos fijos y ceremonias, por el que, sus prosélitos confórmanse mejor á las aspiraciones de su piedad mas ó menos interesada, que á una regla fija é inexorable de conducta.

(Se continuará.)